



Agape

19 de abril de 2020

**Domingo 2º de Pascua o de la Divina Misericordia
(ciclo A)**



DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



- Subsidio litúrgico diocesano -

DOMINGO II DE PASCUA o de la Divina Misericordia

Color blanco. Misa y lecturas propias del II domingo de Pascua. Gloria. Aleluya. Credo.

Prefacio I de Pascua "en este día". Canon romano con embolismos propios.

Bendición solemne de Pascua.

ENTRADA

Nos reunimos en la celebración del domingo para vivir la Eucaristía. Llenos de alegría en este tiempo de Pascua celebramos especialmente la Divina Misericordia en este domingo denominado así por el papa San Juan Pablo II. Dios misericordioso ha vencido el egoísmo, el pecado y la muerte. El evangelio nos mostrará las dudas del apóstol Tomás. Al igual que él, tras resolver las dudas, reconocemos a Cristo como nuestro Señor y nuestro Dios. Nuestra experiencia con Él nos permitirá vivir la fraternidad siendo una auténtica comunidad cristiana.

Comencemos la misa dispuestos a encontrarnos un domingo más con el Señor resucitado

BENDICIÓN Y ASPERSIÓN (pg 1131 MR)

Invoquemos, queridos hermanos, a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Después de un breve silencio, prosigue diciendo con las manos juntas:

DIOS todopoderoso y eterno, que, por medio del agua,
fuente de vida y medio de purificación,
quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna,
dígnate bendecir ✠ esta agua,
para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor.
Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia,
y líbranos de todo mal de alma y cuerpo,
para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio
y recibamos dignamente tu salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/. Amén.**

Mientras tanto, se canta antifona u otro canto apropiado.

Manantiales y cuanto vive en las aguas, cantad un himno al Señor, aleluya.

Terminado el canto, el sacerdote, de pie y de cara al pueblo, con las manos juntas, dice:

COORDINACIÓN CONCELEBRANTES

Intervenciones de ninguno en la plegaria

La Plegaria Eucarística es una oración propia del ministerio de los sacerdotes y corresponde pronunciarla, como hemos visto, en algunas partes al que preside, en otras partes a todos los concelebrantes, y en otras a algunos de ellos, aunque todos, incluso los fieles laicos, se unen a ellos internamente al escuchar las oraciones y hacerlas propias, logrando así la verdadera participación.

Pues bien, hay un único momento de la plegaria en que ninguno de los sacerdotes interviene, y se comprende bien por lo que explicamos en el último número acerca de la *anámnesis*. Se trata de la aclamación después de la consagración. Cuando el que preside aclama: "Este es el sacramento de nuestra fe" o similar, el pueblo fiel, no los sacerdotes, responde: "Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!". Con estas palabras, los fieles laicos participan con sus propias voces en la acción por la cual la Iglesia hace memoria del misterio pascual de Cristo. Pero en el caso de los sacerdotes sería una duplicación de lo que ellos van a decir a continuación, con palabras parecidas.

De hecho, el libro del concelebrante dice expresamente que, "Si asiste pueblo a la concelebración, el celebrante principal dice una de las siguientes fórmulas: Este es el misterio de la fe...". Se entiende, pues, que cuando no asiste pueblo porque todos los participantes son sacerdotes, aunque parezca extraño, el que preside no debe decir la aclamación: "Este es el sacramento de nuestra fe". De la consagración del vino y genuflexión ante el cáliz se pasaría directamente a las palabras: "Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial..." o semejantes, según la plegaria que se emplee.

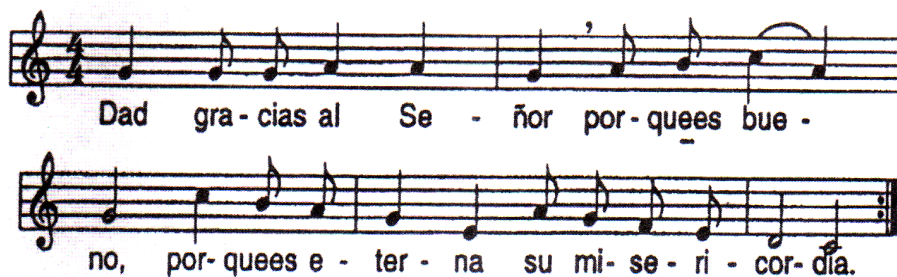
CANTOS

Entrada: Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); Cristo resucitó (Jáuregui); Canta con júbilo (219); Cristo Jesús resucitó (201); Tierra entera (Bravo); La fiesta del Señor (214); Este es el día (522); Aclamad al Señor (607); Aleluya, el Señor es bueno (761). **Aspersión:** Nacidos en las fuentes bautismales (Velado-Alcalde); Vidi aquam (Gregoriano); Vi el agua (Bravo); El bautismo (Velado-Alcalde). **Salmo responsorial:** L.S. 132/133; D-46. Ofrendas: Señor, Dios nuestro (501); Como brotes de olivo (528). **Comunión:** Como busca la cierva (Palazón); Señor, tus has vencido a la muerte (Deiss); Cantamos al Señor (221); Este es el día del Señor (Berthier); Te conocimos al partir el pan (O-25); Tu eres nuestra pascua (O-11); Cristo, nuestra víctima pascual (Madurga); Ofrezcan los cristianos (226); Contemplad al Señor (O-37). **Final:** Cristo resucitó (Erdozain); Cantemos el gozo de la resurrección (Palazón); De mañana al clarear (Aragón-Dalay); Cristo ha resucitado (Berthier); Porque Cristo, nuestro hermano (320).

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO



Antífona del Salmo responsorial



Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado
y, por la celebración de esta eucaristía,
nos haga dignos de participar
del banquete de su reino. **R/. Amén.**

ORACIÓN COLECTA

Dios de misericordia infinita,
que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua,
la fe del pueblo a ti consagrado,
acrecienta en nosotros los dones de tu gracia,
para que todos comprendan mejor
qué bautismo nos ha purificado,
qué Espíritu nos ha hecho renacer
y qué sangre nos ha redimido.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

LECTURAS (Hch 2, 42-47; Sal 117, 2-4.13-15.22-24 (R/.: 1); 1 Pe 1, 3-9; Jn 20, 19-31).

Los primeros cristianos entendían la vida de comunidad a través de los hechos concretos en los que la fe se hacía vida. Con las dificultades propias de cualquier grupo humano viven en una comunión de fe y de vida. La certeza de la resurrección en la comunidad apostólica y las dudas del apóstol Tomás nos ayudarán a sentirnos identificados con el grupo de los apóstoles.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Poniendo nuestra confianza en Dios misericordioso, que siempre nos escucha, oremos con humildad por nosotros y por las necesidades de nuestro mundo.

LECTOR:

- Por la Iglesia, que todos los bautizados vivamos este tiempo de Pascua renovando en nosotros la gracia del bautismo y renunciando en nuestra vida a todo lo que nos aparte de la misericordia de Dios. Roguemos al Señor
- Por los responsables públicos, que su acción de gobierno permita generar una sociedad responsable en la que los valores de justicia, verdad, libertad y diálogo se manifiesten en el respeto y la compasión por cada persona. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad (parroquial), que nuestra experiencia de la misericordia de Dios nos permita manifestar al mundo el rostro auténtico de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- Por los cristianos que son perseguidos hoy por su fe y son ejemplo de misericordia, que la confianza en Jesús resucitado permita sostener su esperanza en medio de las tribulaciones, y por aquellos que en sus ambientes viven incomprensiones por su coherencia de vida. Roguemos al Señor.

- Por los que celebramos esta Eucaristía, que nuestro encuentro con el Señor resucitado y rico en misericordia nos impulse a reconocerle en la vida de cada día y seamos reflejo para los demás de la presencia de Jesucristo misericordioso en nuestros ambientes. Roguemos al Señor

SACERDOTE: Dios de bondad que renuevas a tu Iglesia en la celebración de la Pascua, concédenos que en medio de las contrariedades de la vida, seamos testimonio gozoso de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Prefacio pascual I (p. 466). Indicaciones para el uso de las plegarias eucarísticas I, II y III (pgs. 466-467)).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso,
que el sacramento pascual recibido
permanezca siempre en nuestros corazones.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

La presencia viva de Jesucristo resucitado nos permite ser testigos de su misericordia. Que neutralicemos el egoísmo, el odio, la ira y la venganza, con una actitud de misericordia semejante a la de Cristo. Al igual que los primeros seguidores de Jesús salgamos con el ánimo renovado para ser testigos de la resurrección en nuestra vida de cada día.

BENDICIÓN

Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones. **R/. Amén.**

Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna. **R/. Amén.**

Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo. **R/. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo+, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. **R/. Amén.**

*Para meditar y reflexionar:
"¡Tocados por la misericordia de Dios!"*

La aparición de Jesús a Tomás (Jn 20,24-29) es un duplicado de la aparición a los otros discípulos (20,19-23). La situación que aquí se describe es la de los cristianos de la segunda generación que no han visto personalmente a Jesús y tienen dificultades para reconocerlo en una situación de persecución. A ellos les dirige Juan la bienaventuranza de Jesús: «dichosos los que crean sin haber visto».

MLos discípulos se encontraban «en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos». Aquella primera comunidad cristiana estaba en crisis. El evangelista quiere animar a ellos y a nosotros a recorrer el proceso del encuentro personal con Jesús. El Resucitado, una vez más, se ofrece a sí mismo como don: aquí tienes mis manos y mi costado, sabiendo que solo la mirada de fe puede descubrirle en los signos.

OEl que se dio por amor en el Calvario sigue entregándose para que brote la confesión de fe: «¡Señor mío y Dios mío!».

